

EN EL PAMIR A 7.495 m.

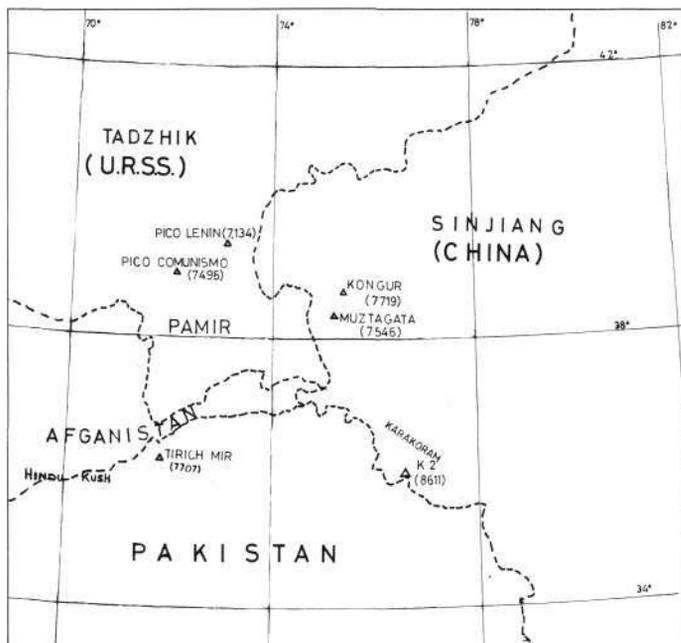
José Luis Sesma

Vista desde 7.300 mts. El pico Dushambé en primer término, a la izquierda el comienzo del plató, detrás el pico Moskwa, y a la derecha, al fondo, el comienzo del glaciar Fortambeck.

«Leku menditsuetatik zehar Ipar-sortalderuntz hamabi egunetan ebili ginen, eta munduko lekurik garaienera heldu ere bai.

Han, mendi biren artean, haran bat dago eta honetan zehar erreka zoragarri bat. Larre aberatsezko bedar-zelairik onenak ere han daude, abere mehe bat hamar egunetan loditzen da-ta... Goizelai hau Pamir da...».

MARCO POLO



LA DIMENSION DEL DESEO

Pamir «Krysha mira» o techo del mundo, es una extensión de montañas y hielo de 120.000 Km². Es la mayor cordillera del mundo después del Himalaya y está aún en proceso de formación, ya que en los últimos 10.000 años parece que se ha ido elevando 600 m. es decir 6 centímetros

por año, según estudios recientemente realizados. Es una continuación geográfica de las cordilleras de Himalaya e Hindu-kush.

La exploración del Pamir ha sido reciente. Fedchenko fue uno de los pioneros y ha dado nombre al mayor glaciar no polar que existe en el mundo, con sus 79 Kms.

de longitud, siendo sólo uno más, de los mil glaciares del Pamir.

La altura más elevada del Pamir y a la vez de la URSS es el Pico Comunismo, de 7.495 m., que se halla en la cordillera Pedro El Grande. Para acceder a él, se puede partir desde dos Campos Base, situados en los glaciares Moskwin y For-



Las tres expedicionarios en la plaza Roja de Moscú, al fondo la catedral de San Basilio y la muralla roja del Kremlin. De pie y de izquierda a derecha, Agustín Pagola y Javier Erice; agachado, José Luis Sesma.

tambeck. (Desde el primero, además es posible ascender al Pico Korzeneskaia de 7.105 metros).

La primera ascensión al Pico Comunismo se realizó en solitario por E. Abalakov, el 2 de septiembre de 1933, partiendo del glaciar Fortambeck. La segunda se realiza en 1937, la tercera por la vertiente Oeste en 1957; en 1961 sólo se había ascendido 11 veces; en 1980 el número de alpinistas que habían conseguido llegar a la cima superaban los 900.

La vía de ascenso que nosotros hemos elegido es la más larga y exige colocar cinco campos de altura. Es la misma que siguió Abalakov. Hay que atravesar el glaciar de Fortambeck hasta el inicio de la arista Burevestnik que se alza hasta los 5.900 m., una arista de escalada mixta de roca-hielo, donde se colocan los dos primeros campos a 5.000 y 5.900 m. A continuación se atraviesa una meseta de hielo

o plató de 12 Km. hasta el pie de la vertiente Norte del Pico Dushambé (C-III). Desde aquí se colocan el C-IV a 6.500 m. y el C-V en su cima a 6.950 m. La vía continúa por la pared de nieve del Pico Comunismo hasta alcanzar la afilada arista cimera que conduce a la cumbre.

COSAS QUE PASAN

— Le hemos regalado a Abramova Raia el libro «Montañas y Civilización Vascas», con la siguiente dedicatoria: «Hoy la he visto y me ha mirado, hoy han desaparecido las tinieblas, hoy hemos visto la luz, hoy la vida nos sonríe».

Le ha hecho mucha gracia, y es que fue ella la que nos liberó de nuestra prisión preventiva en Moscú, por no llevar el visado correcto.

— ¿Qué es ser turista? Algo así como llevar una cámara de fotos y fotografiar la

Catedral de San Basilio, el Kremlin, una enorme campana rota de 200 Tm. que nunca ha sonado y un cañón de 20 Tm. con balas esféricas de una Tm. que tampoco ha disparado, soportar educadamente las explicaciones sobre lo que decidió el no-secuántos congreso del partido, pasear por las calles de Moscú y cambiar los dólares en el mercado negro a cuatro veces su precio oficial.

— ¡Qué mundos! En Occidente se usan las calculadoras electrónicas y aquí en las tiendas, librerías, restaurantes, etc., usan ábacos con bolas de madera.

— Kishlak es una agrupación de Yurtas y Yurta es una tienda de campo troncocónica con armazón de madera y recubierta de grandes mantas sin desengrasar, de un centímetro de espesor, donde viven los nómadas kirguises.

— Kirguises son los habitantes nativos del Pamir, son de raza Mongólica-Turca. Dicen de ellos que nacen montados a caballo. Los hombres llevan el Pakkol, que es un bonete bordado, las mujeres pañuelos en la cabeza de flores estampadas, los niños sonríen y nos miran con curiosidad.

— Valle de Alai, de 25 por 130 Kms. está a unos 3.000 m. de altura, por donde pasó Marco Polo que era aventurero pero no montañero. Nosotros somos montañeros y quizás aventureros, sin embargo, seguro que Marco Polo no tragó en su travesía tanto polvo como nosotros.

— Estamos de paso en el Campo Base del Pico Lenin, lo contemplamos y recuerdo la película del festival de Donosti «Un Pico para Lenin» de B. Germain. Creo que simplemente era una expresión. Nosotros no vamos al Pico Lenin.

— En casa coges el coche y te lleva hasta la falda del monte, aquí coges el helicóptero y te vas hasta el Campo Base; todo tiene su proporción.

— Edelweis por todos los lados ¿habéis visto tantos Edelweis juntos alguna vez? hay que mirar al suelo de nuestro Campo Base para no pisarlos. Leontopodium Alpinum lo llaman los botánicos ¡qué poco románticos!

— Me he traído el libro «Hojas de hierba» de Walt Whitman, y leo algo que me recuerda a Felipe Uriarte:

«Viajo eternamente (¡Venid todos a escucharme!)

mis señas son un capote de invierno, zapatos recios

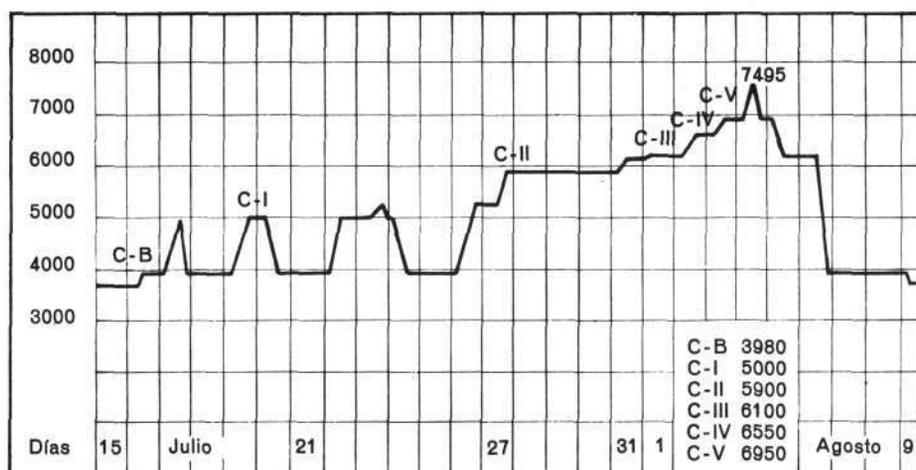
y un báculo cortado en el bosque.....

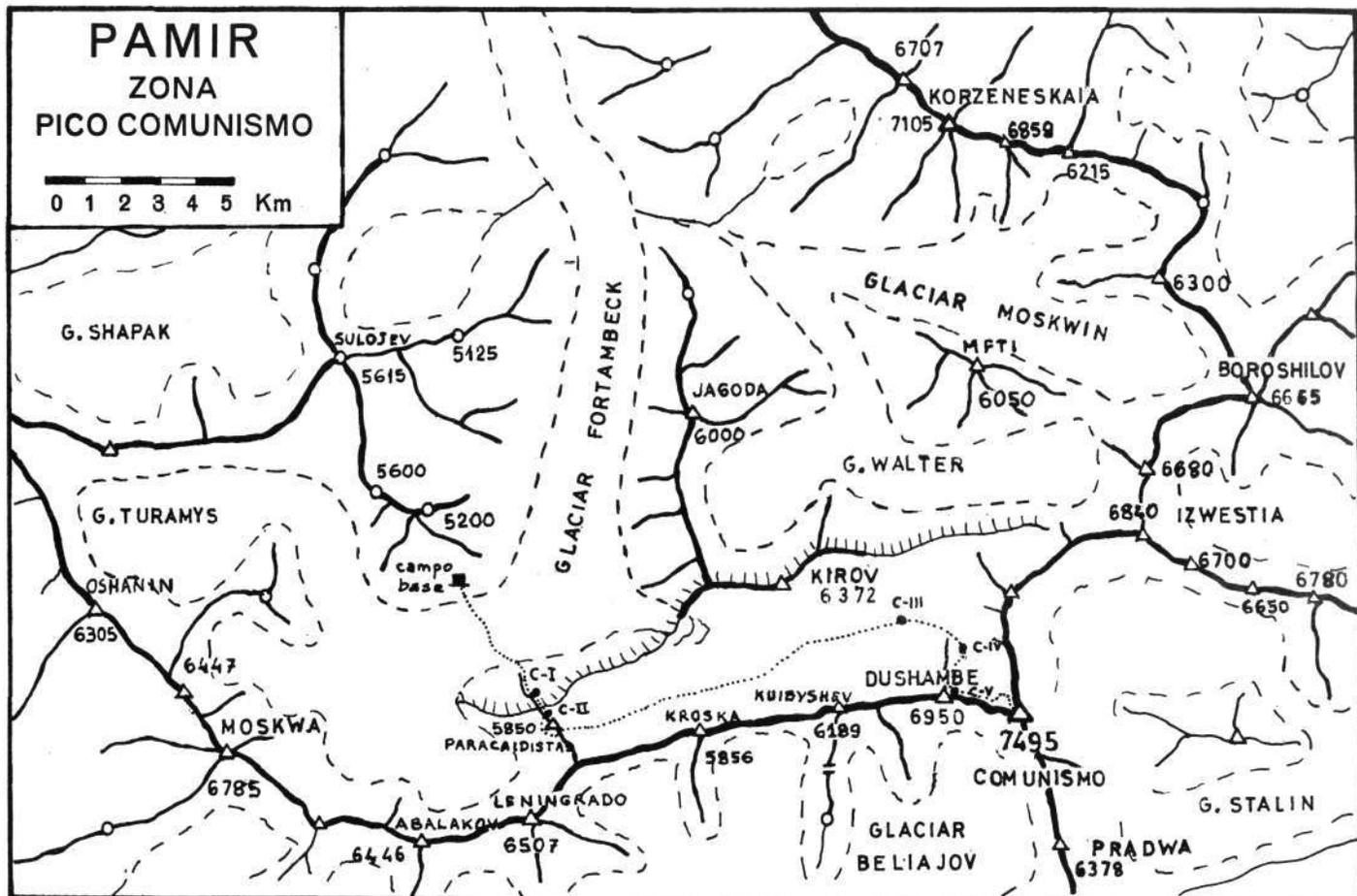
...A vosotros hombres y mujeres, os llevo a la cumbre

con mi brazo izquierdo os rodeo la cintura,

Con mi mano derecha os señalo los paisajes de los continentes y el camino real.

GRAFICO DE ACLIMATACION ZONA DE SITUACION PICO COMUNISMO





Ni yo, ni nadie, puede recorrer ese camino por tí.

Tú mismo tienes que recorrerlo».

Se lo enseñó a Javier. A veces me lo pide para leerlo él también.

— ¡Oye Marcelino! ¿quién es aquella rusa tan dulce de expresión? La veo paseándose como muy solitaria por el Campo Base y se debe subir la morrena del glaciar unas diez veces al día.

Es la meteoróloga.

Pues quiero ser como el viento que la acaricie, como el sol que la dé calor, como la lluvia que la moje y como polvo de nieve que caiga sobre ella.

— El jefe del Campo Base me pregunta por señas, porque el ruso no hay quien lo entienda, si no tengo frío por llevar solo una camisa. Le dijo que no, que soy un chicarrón del norte, pero no me comprende.

— Agustín dice que no sabe si es montañero o no, que después de esta experiencia lo sabrá. ¿Qué es ser montañero? Pensamos que no es solamente subir a una cima; el montañero de verdad debe, por encima de todo, amar al monte, conocer su entorno, su flora, fauna, la etnia de la zona. Y ¿cuál es la personalidad del montañero? Aquí ya no nos ponemos de acuerdo: podemos ser aventureros esquizofrénicos o incluso personas que vamos buscando la dimensión de nuestro yo más encajada.

— A Javier le están asustando los esfuerzos tan enormes que estamos haciendo

sin apenas comer, quizás es él quien más ha sufrido por ahí abajo en la aclimatación.

— Ayer cenamos en el C-I vainas liofilizadas; nos tocaron a tres cucharadas para cada uno y fue el plato fuerte del día.

— Casi todos los días nos recorremos los mejores restaurantes de Euskadi y componemos los mejores menús: yo prefiero el besugo del Mañoli, Agustín el de Orio y a Javier le gustaría estar en Getaria. En cuanto lleguemos a casa va a ser «la de Dios».

— Mischa se vuelve y nos abrazamos. Aconcagua, Felipe, guitarra, canciones, Navidad del 78. Son recuerdos. En inglés me dice que el año pasado ha subido el Cho-Oyu. Me hace gracia: a Felipe le llama Filipe.

— Le digo a Javier, mi compañero de tienda, que me voy a refugiar en mis pensamientos favoritos y sonríe. Me pregunta ¿cuáles son? mi gesto es ambiguo. Son: amigos, muchachas, flores, frases, recuerdos, futuro, poemas, caricias, esfuerzos, montañas.

— Habíamos traído hornillos para gasolina, pero, por si acaso, también un reemplazo de hornillo de butano, con algunas cargas para los campos de poca altura, donde suponíamos que las temperaturas serían más benignas y no tendríamos problemas con el funcionamiento del butano que a -10° C. pierde sus propiedades. Sin embargo, nuestra previsión se fue al ca-

rajo; los hornillos de gasolina nos hacían perder la paciencia y el tiempo, eran engorrosos de manejar hasta conseguir su máxima potencia. Los utilizamos sólo hasta el C-II y, a partir de allí, el butanillo calentado previamente dentro del saco fue la solución.

— La rolliza cocinera rusa se ha enterado que es el cumpleaños de Agustín y le ha hecho una tarta. A Agustín le cantamos «Es un muchacho excelente» y a la cocinera le aplaudimos; se nos pone roja y se esconde en su tienda cocina. Agustín suspira por un carajillo.

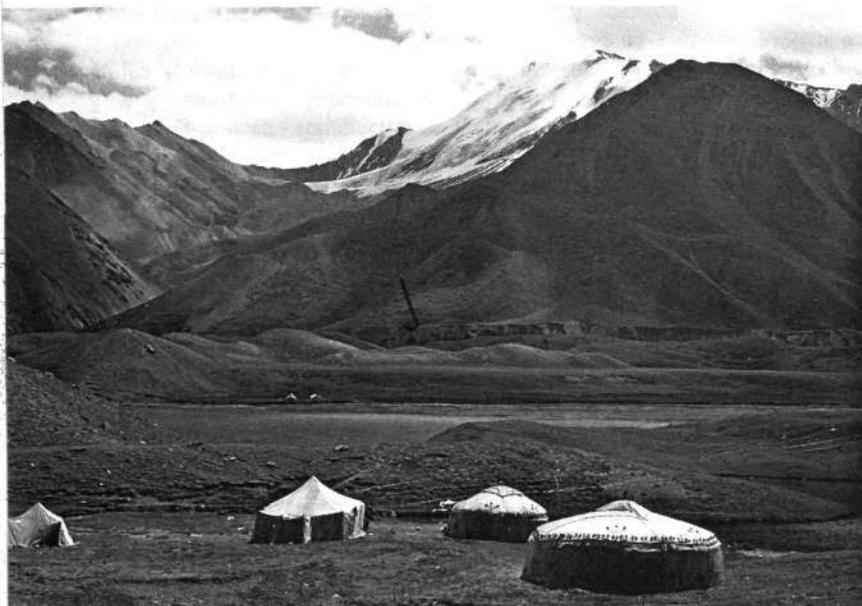
— Fui el primero en coger las cáscaras de sandía sobrantes, con el fin de aprovechar a tope la comida natural en el Base, pues al gusto de la cocina rusa no acabo de acostumbrarme, pero ese jeta de checoslovaco ha aprendido; tiene más cara que yo y siempre se me adelanta.

— Sigue el mal tiempo por ahí arriba, todos los días igual; aparece medio despejado pero luego se vuelve gris y nieva; aún no ha hecho un día bueno desde que llegamos. Estamos listos, mal tiempo, apenas comemos, hemos hecho enormes esfuerzos para abastecer los dos primeros campos. ¡Ay, si tuviéramos sherpas! No hemos podido aún superar los 5.200 m. y ya no podemos perder apenas un solo día ¡qué panorama!

— La primera vez que subimos al C-I, nos costó atravesar el glaciar y ascender los 1.000 m. de desnivel, 10 horas, y la



Un vuelo de más de tres mil kms. nos deja en el valle de Alai, en la República de Tadjikistan, junto a los Kirguises.



Yurtas de una familia nómada Kirguis, acogedoras y confortables, a casi 4.000 mts.



Javier descendiendo por una cuerda fija entre los C-I y CII.

segunda vez 6 horas y 15 minutos y la tercera menos de 5 horas.

— Es el mismo polaco que cuando subíamos al C-II agotados, nos ofreció té caliente. Ahora nosotros estamos en el C-V y ya nos volvemos. El acaba de llegar en solitario, viene del C-IV y nos pregunta que en cuanto tiempo puede llegar arriba. Se lo decimos y se queda mirando a la cima con infinita tristeza; no puede hacerlo solo y sus compañeros ya no podrán llegar donde él.

— Una colchoneta de foam por dos tornillos de hielo de titanio, un Play-boy por lo que quieras, unos crampones por todo un arsenal de tornillos clavijas y empotradores de titanio. Es el mercado negro del Campo Base.

UNA DECISION A 6.000 METROS

Recordaba las cosas más sobresalientes que nos habían sucedido: una aclimatación previa insuficiente, los días que habíamos pasado colocando y avituallando los C-I y C-II con tiempo inseguro, la ascensión a base de Jumars por las cuerdas fijas en los tramos más inclinados de hielo y nieve, la escalada de la arista de roca hasta el C-I y la escalada por zona mixta de hielo-roca algo peligrosa, con el vacío tan profundo por debajo de nosotros, hasta llegar al C-II, y todo aquel peso tan enorme que llevábamos en nuestras mochilas. Luego estaban los tristes días de paro forzoso en el C-II, aquellos días 28, 29 y 30 que nos habían llenado de desesperación dentro de nuestra tienda. (Nos habíamos sentido impotentes ante el continuo mal tiempo mientras nuestras provisiones iban disminuyendo a la vez que las probabilidades de hacer cima). Ahora avanzamos lentamente por esta meseta de hielo y nieve a 6.000 m. Su final es aún lejano, son 12 Kms., nos sobra peso y nos faltan el oxígeno y las fuerzas.

Estamos distanciándonos unos de otros, y me siento un solitario en su máxima expresión ningún sonido excepto mis propios jadeos y el del mordiente de los crampones al hielo. Al rededor, restos de aludes, algunas nieblas y montañas blancas, al fondo podemos ver después de muchos días, la silueta lejana de nuestra montaña.

Sin embargo, se vuelve a repetir lo de otros días. Cuando aún no hemos recorrido la tercera parte de este plató, la niebla y luego la ventisca hacen acto de presencia, nuestras huellas se borran y ya no veo a Agustín que apenas va unos 20 m. delante, le grito pero no me oye, la tormenta está en pleno apogeo, avanzo como puedo y otra vez la desesperación me invade, ¡qué débil es el hombre a veces!

No nos queda más remedio que instalar un campo intermedio. Estamos desorienta-

El día amaneció prometedor y lo aprovechamos para llegar al plató. Javier está remontando la última rampa de la arista Burevesnik a casi 6.000 mts. Al fondo la pirámide del pico Abalakov.



dos. Tan fuerte es el vendaval que se lleva una tienda. La nuestra la protegemos con un muro de bloques de hielo, dentro de ella el calor del hornillo de butano nos anima, y otra vez volvemos a calcular nuestras mermaidas posibilidades de hacer cima a causa del mal tiempo reinante y de los días de retraso que llevamos.

Después de haber soportado esa noche 35° bajo cero, amanece con niebla y a ratos ventisca. El desaliento es total, esta vez va en serio, hay que plantearse seguir o volver. Por la emisora que llevamos, nos indican que en los próximos dos o tres días va a seguir el mal tiempo, si es así, no tenemos comida suficiente para esperar, intentar ascender a la cima y regresar al Base. Tampoco nos quedarían días suficientes.

Nuestra moral no existe ¡cómo va a existir con este tiempo infernal! y con esas previsiones, lo más probable es que continúe haciendo malo, ¿qué hacemos?

El momento es intenso, nuestra lucha interior es tremenda, nadie se siente capaz para decidir volver, o para obligar a los otros, y todos buscamos alguna razón donde apoyarnos para seguir, pero todo

está en contra. No la hay... y sin embargo una voz decide: hay que seguir, es la razón de la sin razón, pero no nos importa, le echaremos coraje y corazón y apuraremos hasta el final nuestras posibilidades.

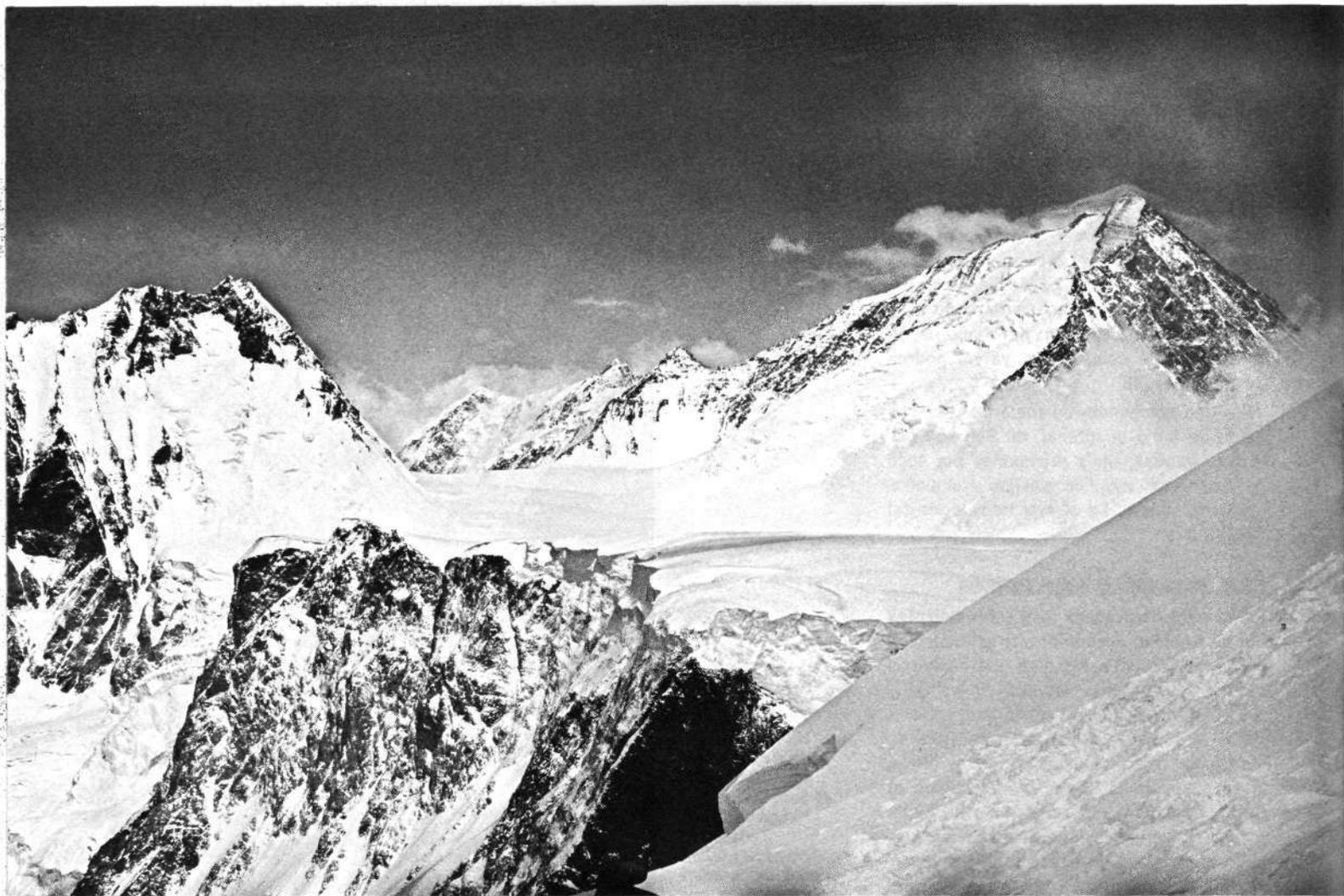
Otros se vuelven. A ellos les va a sobrar comida, nos ceden algunas raciones y nos vamos rodeados por la niebla hacia el emplazamiento del C-III.

Esa noche doblamos la ración de cena: espaguetis liofilizados con queso y tomate, chocolate y los complementos vitamínicos con té. Nos quedamos satisfechos después de estos días de racionamiento.

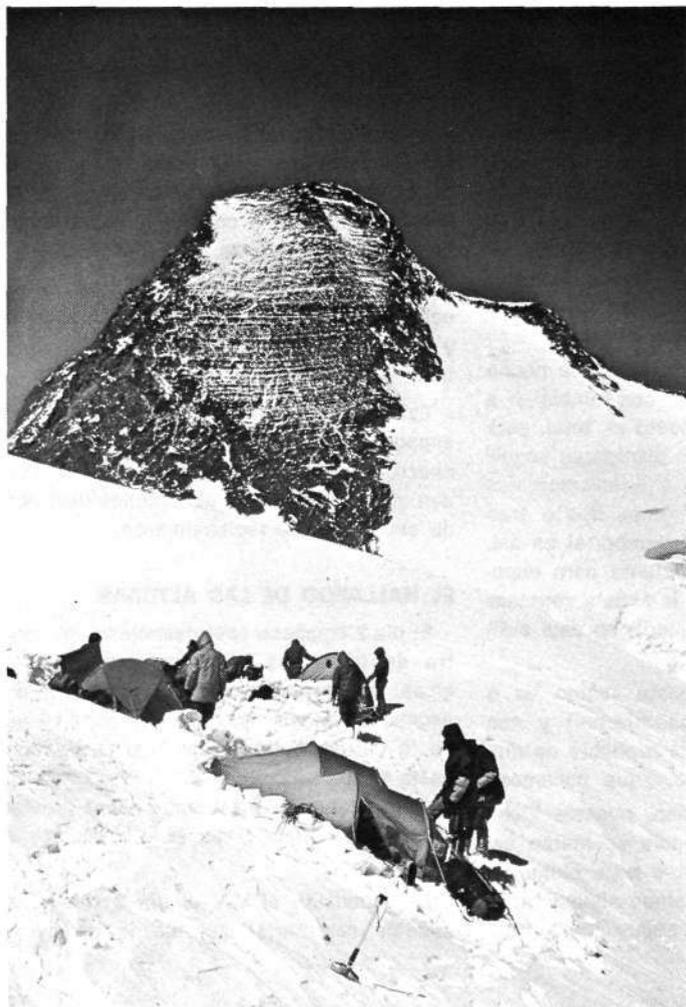
EL HALLAZGO DE LAS ALTURAS

El día 2 amanece casi despejado, en contra de todas las previsiones meteorológicas. Nos parece increíble: en seis horas ascendemos por las fuertes pendientes de la vertiente Norte del Pico Dushambe hasta el emplazamiento del C-IV a 6.500 m. Es algo expuesto y debemos hacer previamente una plataforma para instalar la tienda.

La ascensión al C-V el día 3 tiene las mismas características que la de ayer:



Al fondo de los 12 kms. de plató y a la derecha el Pico Dushambé de 6.950 mts. En primer término, justo detrás, el Pico Comunismo.



El pico Comunismo desde el C-V a 6.900 mts. Se asciende por el centro de la pared de nieve de 500 mts. hasta llegar a la arista cimera. El mal tiempo nos había concentrado a franceses, austriacos, aragoneses y vascos en este Campo el día anterior a hacer cima.

frío intenso, viento y cielo casi despejado. Estamos a 6.900 m. bajo la cima del Pico Dushambe. Hacemos un parapeto con bloques de hielo antes de meternos en la tienda. Doblamos la ración de todo lo que cenamos y por primera vez sobra algo.

El atardecer es brillante. Todas las cumbres se tiñen de púrpura y se nota la redondez de la tierra en el anochecer, cuando el sol ya escondido, desciende cada vez más y dibuja un horizonte curvo y un cielo prometedor lleno de estrellas, que nos llena de optimismo.

El día 4 de agosto, es el primer día de toda la expedición que aparece totalmente despejado, el día es luminoso. Sin embargo toda la noche ha soplado un viento feroz y no parece que va a parar. Pienso que con este viento va a ser imposible pasar por la arista de la cima, (la pared anterior está resguardada y no será problema); sin embargo, algo más tarde, mis dudas se las llevan las últimas ráfagas de viento.

Nos preparamos lentamente. Ponernos las botas nos deja jadeantes y luego los crampones, ¿cuántos días llevo sin quitármelos nada más que para dormir? NI

me acuerdo, sólo sé que los quiero un montón.

A las 11 estamos en marcha. Remontamos la cima del Pico Dushambe y avanzamos por la ondulante cornisa encima mismo del glaciar Beliajov. Estamos ya debajo de la pared somital de roca, ahora debemos hacer una travesía larga hasta el resalte inferior de la pared; está cubierto de hielo, el paso es algo delicado, pero ya estamos al pie de la gran pendiente de 500 metros.

La nieve endurecida nos permite ir escalando cómodamente. No vemos desde aquí la arista cimera porque la pendiente tiene 50° y 200 m. Más arriba pierde algo de inclinación; poco a poco nos vamos elevando, nuestro ritmo no llega a 90 m. de desnivel por hora.

La pared de nieve por la que subo de cara a ella me absorbe. No puedo percibir la grandeza del entorno, y sólo pienso en poner un pie más arriba que el otro, asegurarme con el piolet y en que no se aboroten mis pulsaciones.

La arista se va acercando. Sólo nos queda escalar un peligroso resalte de roca

y hielo y estaremos en ella. Es muy afilada y aérea, a Javier le ha impresionado mucho, a veces avanzamos con un pie a cada lado, es espectacular y de gran belleza. Al final del último resalte se convierte en una pequeña plataforma de nieve y roca y ya no se puede subir más. Es la cima.

Así, de pronto, mis sentimientos, mis sueños, todo en su máxima dimensión. Son momentos magníficos. Ya no estoy cansado, ni siento frío, solo sonrío y tengo un recuerdo para todos los que de alguna forma nos han empujado hasta aquí. Me abrazo a mis compañeros, estamos todos, alguien entona una jota.

Son treinta minutos intensos, plenos, todo a nuestro alrededor son montañas y cimas blanqueadas. Allí lejanos más sueños: el K-2, el Nanga-Parbat, el Kungur-Tush, los Tírish Mir, cerca, el comienzo del glaciar Fedchenco y el Pico Korzeneskaia. Es todo grandioso, es nuestra dimensión infinita, la dimensión del montañero.

Ha sido como volar por el cielo, por un cielo hermoso libre y luminoso. Mi recuerdo son unos pequeños pedazos de piedra que cojo de la cima.

FICHA TECNICA

Pico Comunismo 7.495 metros.

Primera ascensión: 2 de Septiembre de 1933 por el Ruso E. Abalakov en solitario.

Primera ascensión vasca: 4 de agosto de 1981 por A. Pagola, F. J. Erice del G. M. Errotazar de Pamplona y J. L. Sesma de Montañeros Iruneses. Se siguió la vía que parte del glaciar Fortambeck a 3.980 m., arista Burevestnik, Plató, Pico Dushambe y Pico Comunismo por la vertiente Norte. Se instalan cinco campos de altura y uno intermedio. La dificultad de la vía es 5 B en la escala soviética y A D (+) en la europea, además de las limitaciones de la altura. Se realizan ascensiones a los Picos Dushambe de 6.950 m. y al Pico de los Paracaidistas de 5.850 m., que son asimismo primeras de Euskadi.

INFORMACION

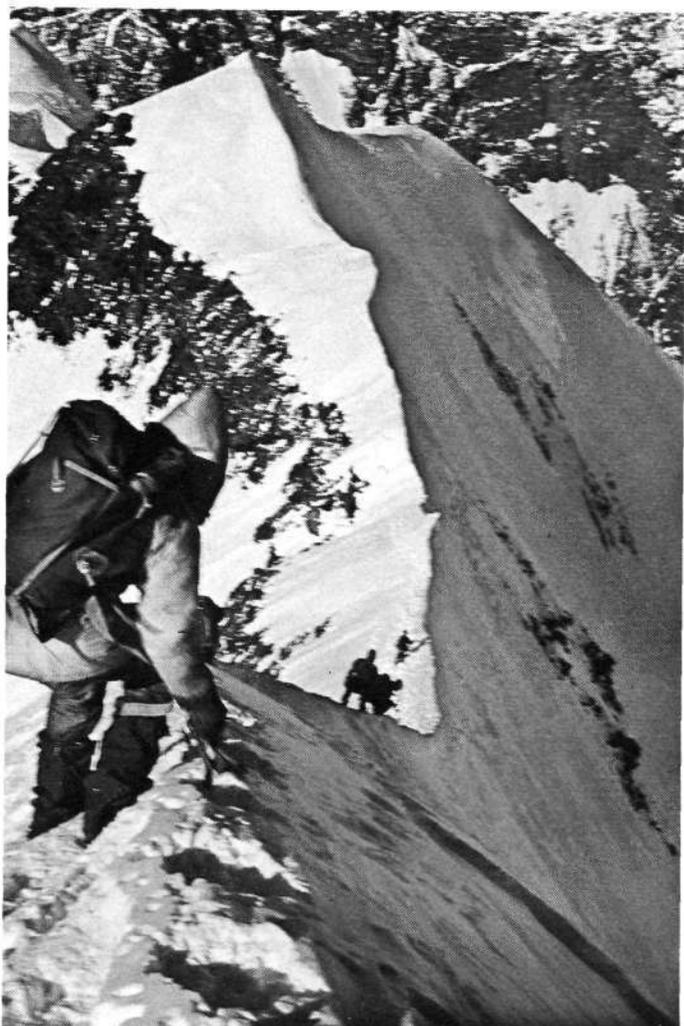
Para poder acceder a las montañas de la URSS, debe hacerse una solicitud de participación con unos 7 u 8 meses de antelación en los campamentos internacionales que se organizan anualmente a la



Los tres expedicionarios en la plataforma rocosa de la cima del Pico Comunismo, a las cinco de la tarde del 4 de agosto.



Desde la cima, más sueños: a la izquierda los Kungur-Tush de 7.719 metros en la cercana China, al fondo muy lejano se distingue la pirámide del K-2, la segunda montaña en altura del mundo, en el Karakoram.



Descendiendo por la arista cimera del pico Comunismo a 7.400 mts., Javier en primer lugar, más abajo Agustín y dos de los cuatro aragoneses que también consiguieron hacer cima el mismo día.

siguiente dirección:

URSS MOSCOW 119270, Luzhnezkaia nab, 8.

Directorate of the International Mountaineering Camps.

Esta organización, manda anualmente los programas y condiciones de participación en los macizos Pamir y Caucaso a la F.E.M., que los edita en el boletín correspondiente, con antelación suficiente para estudiar la participación en las fechas señaladas.

Los montes a los que se puede acceder son innumerables, destacando entre otros los picos Comunismo, Eugenia Korzeneskaia y Lenin que superan los 7.000 m. en la zona del Pamir, además de numerosos picos de más de 6.000 metros.

La bibliografía sobre las vías de escalada es bastante desconocida y sólo existe lo que se edita en un boletín que la Federación Soviética de Montaña emite periódicamente, pero es de difícil adquisición y está en ruso. Prácticamente, a excepción de las vías más clásicas a los picos más importantes, los planteamientos para otros picos se deben hacer in situ con el asesoramiento de montañeros soviéticos.